

DOS CARTAS INEDITAS DE BERNARDINO CABALLERO Y DE ALFONSO XII

En el siglo XIX no sólo se acercaron los pueblos hispanoamericanos y España a través de Congresos, de la Real Academia Española, del intercambio de escritores, etc., sino que también los primeros mandatarios de estos países se esforzaron por estrechar los lazos de amistad para borrar la sombra de las cruentas luchas pasadas; esto último será lo que trataremos en esta breve nota.

El 4 de septiembre de 1880, al morir el presidente Cándido Bareiro del Paraguay, fue llamado el general Bernardino Caballero —nacido en Ybicuí el 20 de mayo de 1839 y fallecido en Asunción el 26 de febrero de 1912— para asumir la presidencia provisional de la República. Esta suplencia duró hasta 1882, año en que Caballero fue electo presidente constitucional (1), hecho que se apresuró a notificar, mediante una carta (2), que transcribimos, al rey de España don Alfonso XII (1857-1885):

«Bernardino Caballero
Presidente de la República del Paraguay.
A su Majestad el Rey de España

Grande y Buen Amigo:

Tengo el honor de participar á V. Majestad, que por el voto unánime del Pueblo Paraguayo, he sido elevado á la Primera Magistratura de la República, tomando posesion de ella el 25 de Noviembre último, despues de haber prestado el juramento de ley, ante el Congreso de la Nacion.

Al tener la honra de comunicar á V. M. este suceso me es satisfactorio asegurarle que durante el periodo de mi administracion procuraré con particular esmero, cultivar y

(1) Isidoro V. CALZADA: *General Bernardino Caballero*. Asunción, Edit., Don Bosco [Tall. Esc. Técnica Salesiana] (S. a.), 12 págs., 18 cm., Galería de Paraguayos Ilustres, núm. 8. La cubierta hace de portada.

(2) Carta inédita de don Bernardino Caballero en: Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid. Legajo de la Serie de Protocolo 3.473.

hacer cada vez mas estrechas las relaciones amistosas que existen entre el Paraguay y ese Reino.

Haciendo los mas sinceros votos por la felicidad personal de V. M. y por la prosperidad de la Nacion cuyos destinos dignamente rige, me es honroso ofrecer á V. M. las seguridades de mi alta y distinguida consideracion.

De Vuestra Majestad
Buen Amigo
Bernardino Caballero

Casa de Gobierno
4 de Diciembre de 1882.»

Don Alfonso XII respondió al presidente de la República del Paraguay con una carta (3) refrendada por el ministro de Estado, marqués de la Vega de Armijo, don Antonio Aguilar y Correa, de la que transcribimos la minuta o copia inédita de la misma:

«Grande y Buen Amigo: Por la carta que Me habeis dirigido en 4 de Diciembre último, He visto con placer que por el voto unánime del Pueblo Paraguayo (4) habeis sido elevado á la Primera Magistratura de la República. Os felicito sinceramente por la alta prueba de confianza que habeis merecido, y al formar votos por Vuestra felicidad y por la prosperidad del Paraguay, me es muy grato ver confirmado por Vuestra Carta el deseo que tambien me anima de mantener y estrechar las relaciones amistosas felizmente existentes entre España y la República del Paraguay. Con este motivo Me complazco en repetiros que tendré una gran satisfaccion en ser constantemente

Grande y Buen Amigo
Vuestro
(firmado): «Alfonso»

Palacio de Madrid
á 26 Fro de 1883.»

(3) V. en don Héctor VARELA: Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid. Serie Personal, legajo 239, núm. 13.857.

(4) Hay tres líneas en el final de la palabra "Paraguayo" —en "no"—, por lo cual a la persona que ha copiado la carta parece que no le gustó la terminación.

A partir de las fechas de estas cartas, durante el gobierno de Bernardino Caballero y Alfonso XII, no se firmaron entre España y Paraguay ni tratados de paz y amistad, ni tratados literarios, ni tratados económicos, ni ninguna clase de tratados, como lo hemos comprobado en los inventarios del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (5). Pero el gobierno de la república del Paraguay crea un consulado, en 1882, nombrando, al escritor argentino Héctor Florencio Varela, cónsul general de la citada nación en España con residencia en Madrid; esto ha sido guiado especialmente por el buen deseo de que las relaciones entre ambos países se estrechen cada vez más.

Fue Héctor Florencio Varela el que fomentó en España la idea de una *Federación hispano-americana* (6). Y fue en su casa donde en la noche del domingo 6 de mayo de 1883, terminado el banquete que se daba en honor de importantes personalidades de la política, de la diplomacia, las artes y las letras, el señor Vega Armentero, que en unión de los señores Coronel Ossío y Cantalapiedra formaban la comisión nominadora para designar las personas que debían constituir el Consejo supremo y la Junta directiva de la Sociedad, dio lectura de las personas elegidas, y que fueron las siguientes (7):

«CONSEJO SUPREMO.

Sres. Conde de Cheste, Patriarca de las Indias, Cánovas del Castillo, Castelar, General Corona Sagasta (D. Práxedes Mateo), Sans (D. Francisco), Duque de la Torre, Posada Herrera (D. Jose), Marqués de Urquijo, Marqués de Molins, Nuñez de Arcè, Martos (D. Cristino), Fernandez de la Hoz (D. José), Balaguer (D. Victor), Lorenzana, Zorrilla (D. José), Alonso Martinez, Llano y Persi, Moret, Santa Ana (D. Manuel María), Borrego, Peralta (D. Manuel), Güell y Renté, González Fiori, Arrieta, Gaset y Artime, Monasterio (D. Jesús), Valero (D. José), Vidart (D. Luis), Conde de Morphi,

(5) V. *Indice General de los tratados, convenios y otros documentos de carácter internacional firmados por España*. Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid.

(6) Jesús PANDO Y VALLE: "Federación Hispano-Americana. Bases de la Asociación. Manifiesto", en *Los Dos Mundos*, año I, núm. 13 (Madrid, 8 de mayo de 1883), págs. 6a-c, 7a.

(7) A. HIDALGO DE MOBELLÁN: "En casa de don Héctor F. Varela. La reunión del domingo", en *Los Dos Mundos*, año I, núm. 13 (Madrid, 8 de mayo de 1883), págs. 8b-c.

Marqués de Valdeiglesias, Azcárate (D. Gumersindo), Lesseps (D. Fernando), Galdo, Necedal (D. Cándido), Marqués de Pidal, Echegaray (D. José), Conde de Mendoza Cortina, Duque de Veragua, Suñols (D. Gerónimo), Alarcon, Conde de Guaqui, Rubio (D. Federico), Rodriguez (D. Gabriel), Sanchez (D. Miguel, presbítero), Letamendi, Rute, Figuerola, Labra, Salmeron y Alonso (D. Nicolás), Gonzalez Encinas, Renad (D. Rafael), Villanova (D. José Genaro), Nougués (D. Pablo), Rodríguez Correa, y Directores de la prensa madrileña.

JUNTA DIRECTIVA

Presidentes.—Sres. General Ros de Olano y Don Héctor F. Varela.

Vicepresidentes. — Sres. Campoamor, Calcaño (Don Eduardo), Pérez Galdós y Taviel de Andrade.

Vocales.—Sres. Solís (D. Protasio), Palacio (Don Manuel del), Isbert (D. Benito, presbítero), Balmaseda, Bisso (D. Julian), Gracia Cantalapiedra, Tello Amondareyn, Sellés (D. Eugenio), Ossío (D. Eduardo), Vega Armentero, Dr. Ossío, Fernandez de la Hoz (D. Cirilo), Ferreras (D. José), Martinez (D. Enrique), Figueredo (D. Carlos), Dr. Basano, Nombela (D. Julio) y Lasso de la Vega (D. Angel).

Bibliotecario.—Sr. Balbín de Unquera.

Tesorero.—Sr. Ruiz de Velasco (D. Bonifacio).

Secretarios.—Sres. Pando y Valle, A. Bas (Don Gustavo), Ferrari (D. Emilio), Hidalgo Mobellan (D. Antonio).»

Así constituida la sociedad, en la que figuran españoles e hispanoamericanos, dio término la velada.

Hasta el Uruguay llega el eco de este intento de estrechar los lazos entre españoles y americanos cuando el historiador y literato Alejandro Magariños Cervantes dice en su libro *Palmas y ombúes*, en una carta dirigida a don A. Barreiro y Ramos el 26 de diciembre de 1883:

«... Por una feliz coincidencia el último paquete de Europa nos trajo la noticia de los trabajos emprendidos en Madrid sobre *La Federación Literaria Hispano Americana*, por el reputado escritor, y uno de los obreros de las letras americanas y del progreso mas meritorios, mi compatriota y

querido amigo Héctor F. Varela. Escuso agregar lo que ya usted habrá leído en el oportuno artículo que le consagró Albistur en *El Siglo* de la tarde...» (8).

España y el Paraguay vieron cumplidas las promesas que se hicieron en sus respectivas cartas Alfonso XII y Bernardino Caballero en la labor realizada por el cónsul de la nación americana Héctor Florencio Varela.

Esta tarea de acercamiento de los pueblos americanos a la madre patria es general a finales del siglo XIX; así el mexicano Juan de Dios Peza exclama en unos versos:

Culparte, madre España, fuera mengua
Venciste y nadie intentará culparte,
Entre tus dones heredé tu lengua
Y nunca la usaré para insultarte.

.....
Hoy la gloria con nuevos arreboles
Ilumine enlazadas nuestras manos,
¡Honor eterno á México, españoles
¡Honor eterno á España, mexicanos! (9).

M.ª ISABEL HERNANDEZ PRIETO

(8) Alejandro MAGARIÑOS CERVANTES: *Palmas y ombúes*. Poesía de ——— (Edición revisada, corregida y anotada por el autor), Montevideo, Librería Nacional, 1883, pág. XIII.

(9) Juan DE DIOS PEZA: "Autógrafos de escritores mexicanos", en *El Album Ibero Americano*, Segunda época, año IX, tomo III, núm. 4 (Madrid, 30 de julio de 1891), págs. 41a-c.